

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz sábado 7 de noviembre de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA.—Gefe de día: El teniente coronel D. Francisco Noguera, comandante del 4.º batallón de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda: Cazadores. Teatro: Voluntarios.

IMPRESOS.

Diario mercantil del 6 — El Celoso patriota responde al *Amigo de los chismosos*, al *Mismo* y á D. T. L., pues todos son una sola persona, que el patriotismo mas puro y desinteresado le movió á sacar á relucir las *chancharramanchas* del Sr. D. Cristoval Gómez de Güemes: y al *Verdadero español* J. J. A. que agradece su advertencia; pero que la interpreta mal, pues el haber añadido la circunstancia de ser andaluz Don Antonio Gómez Calderon, no fue por espíritu de provincialismo, sino para que no se le confundiera con otros del mismo nombre y apellido. Para comprobar lo que de ambos dixo, inserta un párrafo de una carta de Madrid, en que le avisan haber sido excluidos Güemes y Calderon de electores que eran, por varias tachas.

Conciso del 6 — Inserta el decreto expedido por las Cortes en 15 de setiembre, en que se aprueba é incluye la tasa de los sumarios de todas las clases de la bula de la Santa-cruzada, hecha por el comisario general de la misma. — Sigue la orden de 30 de octubre del ejército de reserva, en la que el Sr. conde del Abisbal, al manifestar cuan satisfactorio le es verse encargado del mando de una porción de valientes cuerpos, dirigidos por los mismos gefes y oficiales baxo cuyas órdenes se han distinguido en varias ocasiones, mientras su salud le permite volver á desenvainar la espada para ayudar á terminar la gloriosa lucha que inmortaliza al pueblo español, dice dedicará todo su celo al desempeño de las órdenes del gobierno, y procurará ser el *amigo y favorecedor del oficial y del soldado que ama tiernamente*, y será *gefe en el servicio y compañero fuera de él*; concluyendo con que espera la observancia de la mas exacta disciplina, buen trato con los súbditos, urbanidad y armonía con los paisanos, y que se enseñará al militar á apreciar dignamente el honor de ser defensor de su patria, y el apoyo de la libertad justa que le está señalada por la Constitución política de la monarquía que todos hemos jurado sostener y observar. — *Noticias* — En la tertulia de mi tia, habiéndose de los movimientos de los franceses en la Mancha, se dixo que

eran para irse á Aragon; pues si imaginaban irse á Madrid demasiada confianza llevaban en sus fuerzas; siendo lo mas probable que sólo el hambre los sacaba del reino de Valencia; en donde estaba el trigo á 800 reales. No faltó sin embargo un tertuliano que opinó que se proponian entrar en Madrid, por el efecto que produciría publicándolo en las gacetas. — Las noticias de Argel son mui satisfactorias: el dei ha devuelto 7 presas españolas y puesto en libertad á sus tripulaciones. — A mediados de octubre se rindió al Sr. Duran la guarnición de Borja, compuesta de 63 hombres. — El general Merino ha salido de Córdoba para la Mancha con 90.

Abeja española, núm. 56. Contiene un apreciable artículo comunicado, de Don Manuel de Santurio Garcia Sala, en que se hace el paralelo entre la superstición y el fanatismo. La superstición, dice, manifiesta una excesiva locura, y el fanatismo la mas ridicula extravagancia: la superstición nace de una baxeza de espíritu y de un defecto natural en el entendimiento: el fanatismo procede de un orgullo del corazón y de demasiada imaginación. Ambos vicios corrompen las justas ideas que debemos tener del ser supremo que nos crió. Todo principio de religion se destruye con el fanatismo y con la superstición, trastornando la moral que es su primer cimiento. La superstición asegura las victorias del fanatismo, afilando el puñal que este introduce en el seno de sus infelices victimas. Baxo de una apariencia engañosa de celo por la gloria de Dios, induce al vulgo á que persiga á los que no piensan como él, tomando contra ellos partido, ya sea el de la verdad, ya sea el del error. Así continua el Sr. Santurio manifestando los amargos frutos que producen el fanatismo y la superstición, cuando la ignorancia comun les prepara el ominoso camino para llegar al término de sus barbaros, feroces, y sanguinarios triunfos.

El Procurador general de la nación y del rei núm. 37 — En la revista literaria concluye el artículo de ayer en defensa del venerable Vélez. — Don Antonio Henriquez y Calafate, con coplas arriba, coplas á baxo, textos, latines y citas de su artículo comunicado, no dexa entrar á

la capitania del puerto. Este Señor apura su estupenda erudicion para averiguar lo que le quiso decir S. de P. en el Redactor cuando le llamó el *Don Hermógenes de Sanlúcar*, y al fin aparenta haberse quedado en ayunas. Pero ¿qué importa? si así se le ha proporcionado lucir sus conocimientos biográficos, y darnos una historia circunstanciada de cuantos *Hermógenes* ha habido santos y filósofos, entretejiéndose al mismo tiempo una corona de flores, que con singular modestia aplica á sus sienes, para acabar de confirmar mas y mas que en lo pedanton ridículo es un vivo retrato del D. Hermógenes el domine de Pioz.

Diario de la Tarde del 5 — Prosigue el marques publicando los decretos fresquitos del año de 1810 — Añade unas noticias curiosas — Inserta un artículo comunicado, en que se felicita al redactor de la gaceta de Búrgos por sus *Variedades*, intituladas *caramba que no quiero ser frances*, expresion que de nada sirve si al mismo tiempo no acompaña el odio á la filosofía, como dice San Pablo — Una gratulatoria á Madrid por hallarse libre, pasmoso trozo de elocuencia censoril, y la sesion de Cortes concluyen este número.

El Tribuno del pueblo español, núm. 2. Derecho público. El legislador sospechoso á su nacion no puede tardar en ser mirado por los ciudadanos como un enemigo doméstico. Leyes tenebrosas y formadas en la obscuridad nunca pueden convenir á un legislador que aspira á establecer y consolidar las bases de la justicia y de la libertad. Así que, leyes envueltas en el misterio, y que no son sancionadas á la faz del cielo y de los hombres, no pueden llevar el carácter de sábias y benéficas. Para que los españoles sean verdaderamente libres, y resistan á las empresas de los enemigos domésticos, no basta que hayan confiado á sus representantes sus poderes para que miren por sus intereses y hagan sus leyes: es forzoso que velen en que estos cumplan su encargo. — El autor, despues de producir otras consideraciones mui juiciosas, deduce de ellas: que las sesiones secretas del Congreso soberano no son conformes con la libertad de los ciudadanos. Para evitar, dice, las intrigas en el congreso, y para destruir uno de los principales obstáculos que siempre impedirá promover el interes público, es preciso abolir las sesiones privadas. En medio del pueblo, y á presencia de todos los españoles, es en donde deben patentizar los diputados su justicia, su sabiduria y sus fatigas. Semejantes al astro del dia que ilumina y fecunda el globo entero, así aquellos deben iluminar y vivificar toda la nacion con la publicidad de sus sesiones. Cuanto mas densas sean las nubes que se oponen á la benigna influencia de aquel astro, ménos puro y fecundo será el terreno: cuanto mas misteriosas sean las sesiones de las Cortes, ménos seguros y benéficos serán sus efectos. — Inserta el Tribuno baxo el epigrafe *Variedades* un artículo titulado *Gran convencion de Bóston*, en que se descubre el espíritu de justa libertad que domina en aquel pais, donde el ciudadano opina y delibera y clama con seguridad contra la conducta del gobierno, cuando esta no

se encamina al bien; de lo cual son una prueba las resoluciones de los habitantes de Bóston y sus alrededores, que reunidos protestan contra la última declaracion de guerra contra la G. B., tan temeraria, inútil y desastrosa (asi se explican) como la funesta conexion con la Francia, que de ella resultará, si ya no existe, segun hai grave motivo de temerlo. Para desvanecer (continuan) la creencia de que nosotros estamos oficiosamente dispuestos á influir contra lei sobre nuestros compatriotas y conducirlos á alguna de las consecuencias que resultan de la indignacion de un pueblo libre ofendido cuyos intereses son sacrificados por sus funcionarios públicos.... hemos resuelto, como dictámen de los ciudadanos reunidos en este sitio.... (Se concluirá.) ; Qué hermoso espectáculo ofrece á los ojos de la razon y de la justicia un pueblo libre! ; Qué despreciables aparecen los fautores de la tirania y los rampantes esclavos comparados con un espectáculo tan magestuoso!

NOTICIAS.

Alicante 8 de octubre. Es considerable la desercion en el ejército de Soult. El general Maitland (Red. ants.) ha tenido que regresar á Sicilia á restablecer su salud. En Cartagena van disminuyendo las enfermedades, que los profesores niegan provenir de la fiebre amarilla. Algunos habitantes han muerto, y 200 soldados ingleses con el general Ross se hallan enfermos.

Idem 10. El destacamento ingles de 500 hombres, 100 granaderos y 40 artilleros, que salió para sorprehender el castillo de Denia, ha regresado ayer; porque habiendo encontrado la guarnicion reforzada, se embarcó despues de una escaramuza en que hubo poquísima pérdida.

En la tarde del 8 un regimiento de infanteria enemiga avanzó con 500 caballos, y atacó nuestras avanzadas por la parte de S. Vicente: despues de dos horas de accion se retiraron por la noche á Monforte. Nuestras tropas se mantuvieron firmes con la corta pérdida de 3 ó 4 muertos y 9 ó 10 heridos: un destacamento de 25 calabreses, á las órdenes de un oficial ingles y de otro calabres, fue cortado por haberse adelantado mucho; y despues de una defensa valiente en que perecieron 7 soldados, tuvo que entregarse el resto. En Tibi y Xixona se presentaron el mismo dia fuerzas enemigas considerables, que obligaron á retroceder á Muchamiel al mayor Monet y general Roche que mandaban las tropas españolas en ambos puntos. Como se ha sabido que el enemigo no entró en Xixona, volverá á avanzar la division de Roche. La retirada del enemigo á Monfor-

ARTICULO COMUNICADO

REDACCION GENERAL

EL REGIMIENTO

DE

HUSARES DE CANTABRIA.

RESUMEN

DE SUS PRINCIPALES ACCIONES

EN LA PRESENTE GUERRA.

(Gràtis.)

ARTICULO COMUNICADO

AL

REDACTOR GENERAL.

(N. 547.)

Señor Redactor: Hace algunos dias que corre por estos paises (Montañas de Santander) cierto *run run* mui desagradable. Dicese que en Cádiz se trata nada ménos que de dividir nuestro regimiento de *Húsares de Cantabria*; y como ha sido levantado á fuerza de sacrificios de esta provincia, no es extraño el disgusto sobre la tal noticia, y mas cuando el regimiento ha hecho tantos y tan distinguidos servicios en los cinco años que llevamos de lucha.

Sea lo que quiera: el amor á mi pais nativo; el que tengo al regimiento, por haber sido testigo ocular de sus brillantes acciones; y lo que es mas, el deseo de que la España no dé pasos que entibien el entusiasmo de sus hijos, me obligan á dar una breve idea del que nos ha animado para formar un regimiento, que tan dignamente ha correspondido á nuestras intenciones, desde el primer oficial hasta el último soldado.

Atacados por todas partes de los franceses: cortada la comunicacion con nuestro Gobierno: sin haberes: sin armas: en medio del espionaje mas activo: sufriendo y superando mil peligros, pudimos comunicar nuestras ideas, y realizar el plan del teniente coronel D. Juan José de la Riva, que era el de levantar un regimiento de nuestros jóvenes, para operar en union de otro cualquiera que defendiese la buena causa en las demas provincias. Conseguimos el intento sin mas costo á la hacienda pública que el de 50 pares de pistolas; pues las demas armas fueron tomadas á los franceses en distintas acciones y sorpresas, hasta completar el número suficiente á fuerza de sus puños y valor. Estos primeros ensayos transformaron á nuestros jóvenes montañeses en los soldados que han sostenido las acciones siguientes:

La de las llanuras de Leon, por espacio de 17 dias del mes de agosto de 1809, contra el regimiento frances de caballería núm. 11, hasta obligarlo á dexar el campo de batalla: y aunque el 16, 17 y 18 de octubre á la orilla de Graefes trató de volver por su reputacion, nada consiguió mas que el desengaño de que mano á mano era imposible obtener ventaja.

La de los montes de la Rioja, donde los franceses, en número de 1700 hombres, consiguieron rodear la division cántabra, pero nunca rendirla; pues al cabo de un mes (diciembre) se abrió paso, cubriéndose de gloria el intrépido Sr. Porlier que la mandaba.

La de Grado (en Asturias) el 28 de noviembre de 1810, que ufano Bonnet con las ventajitas conseguidas sobre las tropas del general Losada trataba de apoderarse de todas ellas. El regimiento de *húsares* se presenta con sable en mano, y contiene el ímpetu frances hasta hacerle retroceder en dispersion: toda la columna se vió obligada á encerrarse en sus fortificaciones, despues de haber dexado el campo cubierto de cadáveres, y dado tiempo de reponerse nuestra infantería. El mismo general Losada, en su oficio de gracias por esta accion, dice á la letra—"El arrojo y valentia con que batieron á los enemigos los pocos soldados del escuadron de *Húsares cántabros*, que se hallaban con nosotros, tras tropas el dia 28, ha llamado particularmente mi atencion, y no olvidaré jamas este dia en que ese pequeño trozo de caballería se cubrió de gloria...."

La del 18 de marzo de 1811, que tantos elogios mereció de las bizarras tropas gallegas y asturianas, por verse libres de ser muertas ó prisioneras despues de la accion del Puelo (en Asturias) el regimiento de *Húsares*, despreciando la superioridad del enemigo, se dirigió al gran galope encontrándose cuerpo á cuerpo con su caballería; la que, experimentando el denuedo de nuestros cántabros, se guareció entre la infantería. Este primer suceso impuso al enemigo de tal manera, que en dos leguas, peleando nuestro regimiento en retirada, ni perdió su formacion, ni permitió se tomase un prisionero del cuerpo que la estaba verificando á la vista de los 50 franceses de que se componía aquella columna. Enagenado de gozo el referido general Losada, no pudo contener su agradecimiento: corrió á la formacion, y abrazando indistintamente á los soldados, les daba el dinero que traía, con otras demostraciones propias de su patriotismo.

La del 5 de marzo de 1812 con igual número de dragones franceses: seis dias consecutivos buscó nuestro regimiento al del enemigo, deseoso de escarmentar su jactancia: consiguió hacerlo entrar en batalla en las llanuras de San Samon (en Castilla); y despues de haberle dexado 60 muertos, y 37 prisioneros, tuvo que encerrarse en la fortaleza; siendo perseguido tan de cerca, que su oficial de retaguardia pereció entre los pies de nuestros caballos á la misma puerta del castillo. Esta accion (que mereció las gracias de S. A. S. la Regencia en oficio de

6 de abril de 1812) puso á cubierto muchos pueblos de las correrías del enemigo.

Mas evitaremos molestar al lector con los pormenores de otras; y sólo diremos sus resultados. Tomóse la artillería de las baterías, que con 50 hombres defendían á Santander (11 de junio de 1809).—Se obligó á los franceses á encerrarse en Palencia, dexando 17 muertos, y 2 dragones prisioneros (24 de agosto año id.).—Tomóse la villa del Infesto (en Asturias), sable en mano, dexando tendidos en el campo 22; 34 prisioneros, y muchos heridos: (2 de febrero de 1810.).—Ganóse la accion de Cervera (rio Pisuerga) quedando en poder del regimiento 34 infantes y un oficial prisioneros.—Entró en la ciudad de Tudela, sin embargo de la resistencia del enemigo, el que perdió 18 muertos, 10 prisioneros, 14 caballos con sus monturas, y hasta el sombrero y sable de su general Loison.—Se tomó el convoi escoltado por un cuerpo de caballería, camino de Pancorvo, persiguiéndola, é hiriendo á muchos.—Rechazó á 10 infantes protegidos de caballería, en Sta. Maria de Cubo, mientras que pasaba el Sr. Portier con su division.—Protegió la valiente infantería asturiana y gallega, en la toma de Xijón, sorprendiendo la caballería francesa, cuya fuga, despues de haber dexado muchos muertos, heridos y prisioneros, facilitó el que se apoderase nuestra infantería de cuanto tenían allí los enemigos, inclusa la caja militar.—Repasó con el mayor valor y rapidez el Barco de Muro, junto á Pravia (en Asturias), para proteger la referida infantería, de que resultó la completa derrota del enemigo (19 de marzo de 1810.).—Consiguió en Luarca (Asturias), despues de algunas horas de batalla, arrollar la caballería enemiga, que intentaba impedir á nuestra infantería tomar posiciones en retirada.—Tomó á Pernia (reino de Leon) batiendo á los franceses; los que dexaron en esta villa todo el acopio de raciones que habían hecho para su ejército.—Desalojó á 1500 enemigos de Vegamian (el mismo reino) huyendo á escape, los que pudieron, á encerrarse en la ciudad de Leon (1.º de mayo de 1811.).—Escarmentó la arrogancia de la caballería francesa situada en la villa de Boñar (el propio reino), saliéndole al encuentro, y haciéndola retroceder despues de una empeñada accion, tan decisiva por parte de nuestro regimiento, que si el enemigo no corta los puentes, quedan todos muertos ó prisioneros, segun el desorden con que fugaron los que pudieron. (15 del propio mes.).—Impuso en Sahagun (Castilla) el mayor respeto al trozo de caballería que asolaba aquella comarca, obligándolo á retirarse vergonzosamente con pérdida de 6 muertos y 15 prisioneros.—Sostuvo en Saldaña (Castilla) la brillante accion contra dobles fuerzas enemigas, elogiada de los mismos franceses (17 de octubre de 1811.).—No refiero otras muchas pruebas del valor de este regimiento en Pedrosa, Prioro, Barniedo, Guardo, Pomar, Espejo,

Arcos de Navarra, Monasterio, la Robla &c. &c., por dar lugar á la siguiente

Sorpresa de Bonnet en su mismo cuartel.

El ejército frances se hallaba situado cuatro leguas en contorno de Oviedo: en esta ciudad tenía Bonnet su cuartel general con 1400 infantes y 300 cazadores de á caballo: la entrada principal la había hecho impenetrable, á su parecer, con dos fuertes: las avanzadas, vigías, y demas le ponían á cubierto de cualquiera sorpresa. Nuestro general Portier, cuyo espíritu emprendedor ha llenado de glorias la division cántabra, trató de ajar la vanidad á Bonnet. Dió orden para que 200 granaderos escogidos, al abrigo de la noche oscura del 19 de setiembre de 1810, se dirigiesen á atacar á los franceses dentro de la misma ciudad: que un escuadron de Húsares de Cantabria, apenas oyese los primeros tiros, entrase al gran galope (*tocando á degüello*) por la parte del mediodía, donde el enemigo tenía los dos fuertes. La orden se cumplió por los granaderos; mas no pudiendo sostenerse, se retiraron, dexando solos á los Húsares, que, atravesado por entre el horroroso fuego, entraron en la plaza matando cuantos franceses había en ella, obligándolos á encerrarse en sus cuarteles, sin que ninguno disparase un fusil, ni diese el *quién vive*... El mismo Bonnet, contemplándose perdido, abandonó su cama en paños menores, y se ocultó en un pajar.... El escuadrón se mantuvo en la plaza, observando aquel profundo silencio; hasta que, viendo que nadie le comunicaba nuevas órdenes, se volvió por el mismo camino, sin mas pérdida que la de 19 caballos, y 12 soldados heridos gravemente, por el fuego de los dos fuertes referidos &c.

¡Y este regimiento merece el desaire de dividirlo!... ¿Será esta la recompensa que se le dé á tantas y tan distinguidas acciones de guerra? ¿Los sacrificios que han sufrido los padres, hermanos y parientes, presos por los franceses, se convertirán en que por un decreto vean deshecha su obra? ¡Ah; qué de lágrimas han costado los reemplazos de sus baxas! ¡qué de confiscos! ¡qué de amenazas de muerte por los satélites de Napoleon!... ¡cuántos deudos han gemido en oscuros calabozos!... El padre del mismo coronel fué conducido entre bayonetas á Santander, y obligado á escribir á su hijo, para que se retirase de mandar el regimiento. La contestacion de este (cuyas copias conservamos en la provincia) es el testimonio mas grande del patriotismo que anima á los montañeses.... Respondió al general Bonnet desde Lozana (en Asturias).—“General:—Noticioso por mi familia „ que V. E. la había arrestado, disminuyendo „ el ultraje con el buen porte que le ha mere- „ cido, veo se interesa V. E. en que me restituya „ á mi casa dexando de ser un defensor de mi „ patria. Lo primero es mui propio de las cua-

„ lidades que han distinguido á algunos genera-
 „ les franceses ; pero lo segundo , ni es del de-
 „ ber de V. E. , ni del mio. Yo era militar an-
 „ tes de esta guerra de nacion : en ella de co-
 „ razon y por obligacion jurè defender sus de-
 „ rechos é independendia : ¿ cómo , pues , he de
 „ faltar á mi honor , y á lo que debo á mi pa-
 „ tria ? Esta debilidad me degradaría para con
 „ los oficiales de todas las naciones. V. E. mis-
 „ mo sería el primero que por ella me miraría
 „ con oprobio y desprecio.—En la actual situa-
 „ cion de cosas , mi suerte y mis deberes nada
 „ tienen de comun con los de mi familia. Su suc-
 „ te , por desgraciada que sea , solo servirá para
 „ aumentar el número de las desgracias de la na-
 „ cion , y para que los buenos militares que la
 „ defendemos , nos quejemos de las injusticias de
 „ los generales franceses , que denigran su con-
 „ ducta contra los impulsos del corazon pro-
 „ pios de la carrera militar , conduciéndose con
 „ los prisioneros de guerra sin conmiseracion á
 „ su infeliz suerte , cuando todos los oficiales es-
 „ pañoles hemos socorrido , y socorremos de mil
 „ modos , á los franceses que tenemos en nuestro
 „ poder.—Espero , señor general , que V. E. usa-
 „ rá con mi familia del miramiento y trato pro-
 „ pios de la cortesania y honradez de una buena
 „ educacion , mirándola como quisiera que se mi-
 „ rase la suya si se hallase en igual lugar.—Sa-
 „ luda á V. E. con el respeto debido á un ge-
 „ neral de cualquiera nacion que sea.—Excmo.
 „ Sr.—El coronel de húsares de Cantabria, Juan
 „ José de la Riva.—Campo del honor 3 de no-
 „ viembre de 1810.”

Esta contestación , y el desprecio de las ofer-
 tas de Bonnet , han hecho sufrir al honrado
 padre el saqueo y la expatriacion con la mayor
 conformidad. Imitando su heroismo viven en
 el dia muchos entregados á la miseria , á re-
 sultas de los confiscos y saqueos ; pero todos
 contentos con su suerte solo por saber que tie-
 nen un regimiento matando franceses y defen-
 diendo la patria. ¿ Y podrán llevar á bien la
 division de su ídolo y el alambique de su pa-
 triotismo ? Los honrados montañeses avecindados
 en Cádiz y otras ciudades han contribuido con
 donativos para sostenerlo : ¿ podrán mostrarse in-
 diferentes á un desaire tan sin motivo ?

Lo peor es , que esta noticia se divulga aquí
 á tiempo que su coronel se halla en Cádiz , y
 que tiene á mano una *Regencia* justa , y apre-
 ciadora del verdadero mérito de la tropa , y del
 patriotismo de las provincias. Que en el mismo
 angusto *Congreso* hai varios individuos testigos
 oculares de muchos sucesos que van referidos :
 que en vez de reclamar este coronel el olvido
 que se nota en las propuestas de los ascensos de
 los oficiales de su regimiento , se les hace tra-
 gar el amargo cáliz de la tal noticia.

Estos , y otros cargos se le harán á su vuel-
 ta , si es que tiene valor para hacerlo siempre
 que tenga efecto tan escandaloso *run run*.—Que-
 da de V. su atento servidor Q. S. M. B.—No-
 viembre 2 de 1812.

EL MONTAÑÉS CELOSO.

Imprenta del Estado-mayor-general.

te indica que sus movimientos no tenían mas objeto que reconocer nuestros puestos. Si piensa volver con mayor número de gente, y tiene la temeridad de atacar à Alicante, será rechazado con ignominia.

Idem 19. El subinspector de los hospitales ingleses da con esta fecha parte à S. E. el general Mackenzie de no haberse encontrado en todos los barrios de la ciudad ningun indicio de enfermedad maligna ò contagiosa en la escrupulosa vista que hicieron cuatro oficiales médicos del ejército, acompañados de cuatro profesores de la ciudad. Jamas se ha gozado de mas perfecta salud, si se compara el corto número de enfermos con la gran multitud que ha aumentado la poblacion. (*Gibraltar-Chronicle.*)

CORREOS.

La fragata San Juan (a) la Diana Meridional recogerà la correspondencia para Lima el 20 del corriente.

PARTES TELEGRAFICAS.

Dia 6.—Desde las doce de ayer à las de hoy. Los mismos trabajos—En el campo de Guà del Puerto de Santa Maria han estado haciendo el ejercicio por mañana y tarde unos 30 infantes españoles.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Dia 6 Desde las 12 de ayer à las de hoy han entrado los buques siguientes: de Vendrell y Reus 4 bcos. cost. nac. con agte y vino. De Sevilla y Sanlúcar 6 bcos. cost. nac. con vino, aceite y municiones. De Tarifa mist. id. Dolores, con botas vacías.

CÓRTEES.

Dia 6 — Parte de Sanidad: el dia 3 fueron encontrados 5 cadáveres, 9 el dia 4, y 3 el 5.

En este último dia trabajaban en el Trocadero 833 hombres, sin incluir los prisioneros.

Se mandaron archivar los testimonios de haber jurado la Constitución los pueblos de Rute, Castro del Rio, la Carlota, Redondela, Salvatierra, Acha y Puente-arcas.

Felicitaron à las Córtes por haber sancionado la Constitución la diputacion provincial de Extremadura, el ayuntamiento constitucional de Estepa, y el de Sevilla. Sus exposiciones se mandaron insertar en el Diario de Córtes en los términos acostumbrados; como igualmente que se hiciese mencion en él de otra felicitacion que con el mismo motivo dirigió el conde de Valde-llano de la Hubana.

El Señor O-Gavan dió cuenta de la solemnidad y regocijo con que en Santiago de Cuba su patria se había publicado la Constitución; y à petición suya declaró el Congreso haber oido con agrado aquellas demostraciones patrióticas, mandando que se hiciese mencion de ellas en el mismo Diario de sus sesiones.

Pasó à la Regencia una exposicion del Señor Andueza, relativa al colegio de mineria mandado establecer en el Perú, à fin de que sirviese de ilustracion al gobierno para el informe que le pidieron las Córtes. (Véase la sesion del 28 del pasado.)

Hizo el Señor Garoz tres proposiciones, que no se admitieron à discusion por ser análogas al punto que ya se iba à discutir. La primera reducida à que las autoridades de las provincias remitiesen listas de los sujetos que pudiesen merecer la confianza del gobierno para ser empleados. La segunda à que remitiesen igualmente las necesarias para hacer con justicia las propuestas el consejo de Estado. Y la tercera à que semejante resolucion se elevase à decreto.

Se dió cuenta del dictàmen de las comisiones reunidas sobre las exposiciones de los gefes políticos de Sevilla y Madrid, acerca de los decretos de 11 de agosto y 21 de setiembre últimos, relativos à empleados del gobierno intruso. (Véase la sesion de 17 de octubre último.) Las comisiones, despues de varias reflexiones, proponian la siguiente minuta de decreto:

Las Córtes generales &c. &c.

Art. 1.º Los empleados públicos nombrados por la autoridad legitima, de que habla el decreto de 21 de setiembre de este año, que habiendo continuado en sus anteriores destinos, baxo el gobierno intruso, y no teniendo en el dia causa criminal pendiente, ni habiendo sufrido sentencia que les imponga pena corporal ó infamatoria, se hubiesen mantenido fieles à la causa de la nacion, serán rehabilitados, siempre que los ayuntamientos constitucionales de los pueblos en que los hayan exercido, oyendo previamente al procurador ó procuradores sindicos, hagan expresa y formal declaracion de que durante la dominacion enemiga han dado pruebas positivas de lealtad y patriotismo, y gozado de buen concepto y opinion en el público.

2.º A este efecto los ayuntamientos constitucionales, baxo su responsabilidad y sin otra consideracion que la del bien de la patria, y la de inspirar confianza en los pueblos que los han elegido; precedidos los informes que estimen oportunos, y sin causar por ellos el mas leve costo ó gravamen à los interesados, harán la declaracion de que habla el artículo anterior, extendiendo de ella la correspondiente acta.

3.º En su consecuencia formará listas circunstanciadas de los empleados en las oficinas y demas establecimientos públicos creados por la autoridad legitima, en las cuales se comprehenderán solamente las personas que segun lo prevenido en este decreto deban ser rehabilitadas.

4.º Los ayuntamientos constitucionales por medio del gefe político de la provincia remitirán estas listas con testimonio del acta de que habla el art. 2.º à la Regencia del reino, para que en su vista declare la rehabilitacion.

5.º No se comprehenderán en ella por ahora los jueces de letras y magistrados nombrados por la autoridad legitima, que hayan exercido la judicatura baxo el gobierno intruso; pero respecto de ellos queda en todo su vigor lo dispuesto en el art. 7.º del decreto de 21 de setiembre último.

6.º Tampoco serán comprehendidos en dicha rehabilitacion aquellos empleados públicos, que aunque nombrados por la autoridad legitima hubiesen adquirido ó comprado bienes nacionales, ó desempeñado comision para venderlos, ó para hacer en los pueblos requisiciones ó exacciones violentas.

Puesto à discusion el primer artículo, y leídas las exposiciones que sobre este mismo particular dirigieron al Congreso los ayuntamientos de Madrid y Sevilla, tomó la palabra el Señor Giraldo, quejándose amargamente de que se quisiese reducir à problema si habían servido mejor à la patria los

que habian quedado sirviendo al gobierno intruso, á los que habian seguido al legítimo: se opuso á la generalidad con que estaba concebido el artículo. Para probar la criminalidad de los que habian reconocido de cualquiera manera al intruso, se fundó en el empeño que tuvieron muchos de sincerarse en los papeles públicos despues de la primera evacuación de Madrid. Hizo comparacion entre la suerte de unos y otros empleados, manifestando que si todos hubiesen seguido el exemplo de los que se sujetaron por su conveniencia al tirano, ya se hubiera acabado una lucha que tanto honor hace al pueblo español: insistió en la necesidad de no igualar los unos con los otros: rebatió algunos argumentos de un folleto, que se habia repartido á los diputados, en defensa de los empleados al servicio de José: pintó la situación de las familias de los que desvalidos y sin paga servian al gobierno legítimo, si la batalla de Salamanca hubiera sido funesta para la nacion, cuando los empleados del intruso con aquella desgracia se hubieran afirmado en sus destinos; y en fin, concluyó que el Congreso en sus resoluciones no debia consultar la compasion ni los intereses de unos cuantos particulares, sino la justicia y el general de la nacion. El Señor Gonzalez opinó que dado un decreto no debia revocarse sin graves motivos: que la modificacion de los de agosto y setiembre le confirmaban en sus recelos de que la suerte de los egoistas habia de ser mejor que la de los buenos patriotas que resistian la dominacion francesa; y conviniendo en que era necesaria una clasificacion, pidió que se examinase el negocio con mucha circunspeccion. El Señor Dou disculpó en parte á los empleados, y trató de manifestar que la modificacion del decreto honraria las determinaciones del Congreso. El Señor Mexia, al paso que se mostró inclinado á aprobar el artículo, extrañó que se quisiese exigir como un acto de justicia una medida, que á lo mas no podia ser si no un efecto de conmiseracion y conveniencia, y que para apoyar á unos hombres, que cuando ménos debia tachárseles de débiles, se tratase de obscurecer á los buenos patriotas. Hizo patente el estado de esclavitud á que se veria reducida la nacion, si los españoles en la gran lucha que sostienen hubiesen consultado su cabeza en lugar del corazon. Citó las leyes de Partida, para demostrar con ellas el tratamiento que merecen los que han contribuido á consolidar el gobierno del usurpador. Deshizo el argumento de los que se disculpan con alegar que faltaba una persona real; pues la independendencia de la nacion no estaba ligada á ninguna persona. Se quejó de que las benéficas leyes del Congreso se hiciesen odiosas por no ser acertada su execucion: reprochó las purificaciones como ajenas de cuanto habian mandado las Cortes: reprodujo aquellos artículos de los decretos en que se dexan á salvo los que hubiesen hecho servicios á la patria. Analizó los referidos decretos, demostrando que estaban fundados en la justicia, en la política y en la conveniencia pública, habiendo evitado con ellos desastrosas consecuencias: sentó que se acababa la insurreccion desde el momento en que llegasen á persuadirse los españoles de que era igual la suerte de los que resistian la usurpacion á los que se allanaban á ella con sus procedimientos. Indicó los grados por donde se habia de ir realizando la oferta que se hacia de rehabilitacion en el decreto de 21 de setiembre, para mantener unida la nacion, conciliando la justicia con la clemencia y generosidad. En fin, despues de manifestar

la precision de distinguir de empleos á empleos, por la mayor ó menor influencia de ellos, concluyó aprobando el decreto, con tal que la habilitacion de los empleados de que se trataba no perjudicase á los que habian seguido al gobierno legítimo, y se excluyesen los empleos de primera clase; pues escandalizaria á los pueblos ver órdenes de José y del gobierno legítimo firmadas por una misma mano. El Señor Argüelles convino en gran parte con lo expuesto por el Señor Mexia; celebró la libertad y franqueza con que representaban los ayuntamientos de Madrid y Sevilla, dignas de pueblos verdaderamente libres, teniendo por desgraciado el país donde los ciudadanos no gozan de esta libertad. Sin embargo refutó una gran parte de sus argumentos: se dolió de que los desaciertos que cometian las autoridades, empleando sin tino ni discrecion en los pueblos que se iban desocupando, hubiese precisado al Congreso á expedir los decretos de agosto y setiembre, producidos por el clamor general de los buenos españoles, que veian conferida la administracion pública á manos impuras. Hizo patente la madurez y circunspeccion de las Cortes en sus determinaciones; atribuyó la mayor parte de las quejas contra los citados decretos á los que empeñados en desacreditar una institucion que perjudicaba á sus intereses y destruía los abusos de que vivian, aprovechaban todas las ocasiones para hacer odiosas las providencias mas sabias. Últimamente, despues de otras muchas observaciones se reasumió, aprobando el artículo y las indicaciones hechas por el Señor Mexia.

Declarado el punto suficientemente discutido, y que fuese nominal la votacion, se suscitaron varias dudas, por haber pedido el Señor Calatrava que las comisiones expresasen si por rehabilitacion de los empleados se entendia reposicion en sus antiguos empleos, ó habilitacion para que el gobierno los emplease donde juzgase conveniente. Aunque casi todos convinieron en este sentido, juzgaron algunos tan arduo el negocio, que, á propuesta del Señor Dueñas, se remitió su votacion al día siguiente, despues de hacer las comisiones las aclaraciones convenientes.

(Se levantó la sesion.)

CALLE ANCHA.

Parece que los empleados de Madrid han dirigido al gobierno una exposicion pidiendo que se les prevenga la conducta que deberán observar en caso de invasion de aquella capital.—El Sr. Copons pasa al 4.º ejército de jefe de division.—El Señor Jácome reemplaza al Señor Caamaño en el gobierno de Alicante.—Por cartas de Madrid se sabe que D. Miguel de Axpe oficial 3.º, que era, de la secretaria del extinguido consejo de Guerra, que hasta ahora se ha mantenido quieto en dicha villa, se dispone á venir á Cádiz con el objeto de que se le incluya en la nueva secretaria del tribunal especial de Guerra y Marina.

TEATRO.

El hechizado por fuerza (com. en 3 act.)—Manchegas (por las Sras. Martinez y Valdes y los Sres. Leon y Garcia.)—El burlador de mozas (sainete.)—A las 7.

Imprenta del Estado-mayor-general.